

Ralentización del crecimiento y desconcentración demográfica en la Comunidad de Madrid

Durante la fase de crisis, el ritmo de crecimiento demográfico de la región muestra una clara tendencia a la baja. Mientras que en el período 1975-81 aún se produce un aumento sensible (8,5%) en el 1981-86 el porcentaje de incremento tan sólo alcanza el 2,0 por ciento (cuadro 1).

La evolución por zonas ofrece grandes contrastes. Únicamente el municipio de Madrid, precisamente la zona con un mayor peso relativo en la región, pierde población en los dos períodos (2,1 y 3,2 por ciento respectivamente). Sin embargo, las tendencias en los cuatro áreas territoriales del municipio son diversas.

Las áreas 1 y 4 (Almendra Central y zona sur de Madrid) pierden efectivos demográficos en los dos períodos. La primera de forma muy acusada mostrando la zona central del municipio de Madrid una preocupante tendencia al despoblamiento fruto de la progresiva terciarización y la paralela expulsión de los residentes tradi-

cionales (2). En cuanto a los distritos del sur debe destacarse el incremento en el porcentaje de pérdida, mayor en el período 1981-86 (4,9%) que en el 1975-81 (2,1%). El estancamiento en la construcción de nueva vivienda asequible a los habitantes de este área (3), ha ido provocando el éxodo de las nuevas parejas a zonas cada vez más alejadas del Área Metropolitana (4).

Algo parecido es lo que ha sucedido en la zona este de Madrid (área 3) que, aunque en el período 1975-81 todavía presentaba un crecimiento positivo (2,7%), en el siguiente ya no lo mantiene pasando a un incremento negativo del 2,3 por ciento.

En cuanto al área 2, zonas oeste y norte de la ciudad, el proceso es inverso. Los incrementos son positivos en los dos períodos y mayor en 1981-86 (6,0%) que en el 1975-81 (4,6%). A pesar de ello, esta zona mantiene un peso relativo en el conjunto de la ciudad muy limitado (302.140 habitantes sobre 3.058.182 habitantes en 1986) por

CUADRO 1. EVOLUCION DE LA POBLACION ENTRE 1975 Y 1986 EN LA COMUNIDAD DE MADRID POR AREAS TERRITORIALES HOMOGENEAS

Ambito	1975 (31-12-75)	1981 (1-3-81)	incremento 1975-81(%)	1986 (1-4-86)	incremento 1981-86(%)
Area 1	1.153.722	1.085.048	-5,9	1.029.010	-5,4
Area 2	272.479	285.060	4,6	302.140	6,0
Area 3	670.120	688.429	2,7	672.457	-2,3
Area 4	1.131.690	1.101.281	-2,0	1.054.575	-4,9
Madrid-municipio	3.228.011	3.158.818	-2,1	3.058.182	-3,2
Area 5	93.297	123.520	32,4	149.749	21,2
Area 6	506.154	734.859	45,2	816.528	11,1
Area 7	50.656	82.086	62,0	108.039	31,6
Area 8	215.438	323.910	50,3	360.626	11,3
Corona metropolitana	865.545	1.264.375	46,1	1.434.942	13,5
Area metropolitana	4.093.556	4.423.193	8,1	4.493.124	1,6
Area 9	226.348	263.702	16,5	287.448	9,0
Comunidad de Madrid	4.319.904	4.686.895	8,5	4.780.572	2,0

Fuente: Padrones de 1975 y 1986 y censo de 1981. Elaboración propia.

lo que su repercusión sobre la evolución general es reducida.

La Corona Metropolitana mantiene en todo el período estudiado su función de motor del crecimiento poblacional de la región. Frente a las pérdidas demográficas de la capital, esta zona presenta un fuerte dinamismo aunque con significativas variaciones entre las dos fases temporales consideradas.

En el período 1975-81 todavía las zonas sur (área 6) y este (área 8) muestran un fortísimo crecimiento con un 45,2 por ciento y un 50,3 por ciento respectivamente. En momentos anteriores, últimos años sesenta y primeros setenta, este aumento llegó a ser aún mayor. Se trataba del período de llegada masiva de inmigrantes procedentes, mayoritariamente, de Andalucía, Extremadura y las dos Castillas. El crecimiento posterior se basó fundamentalmente en el aumento vegetativo de la población y las migraciones internas en la Comunidad (sobre todo las que han tenido su origen en la capital).

Pero ya en este período, 1975-81, la zona que más crece porcentualmente es la oeste (área 7) con un 62,0 por ciento. Sin embargo, este importante crecimiento relativo no es muy significativo en números absolutos, puesto que el peso poblacional de esta zona en el conjunto de la región es reducido.

En los momentos de mayor profundidad de la crisis, los comprendidos en el período 1981-86, se acentuó la tendencia al crecimiento en el ritmo de incremento demográfico de las áreas 6 y 8, situándose en torno al 11 por ciento en ambos casos, mientras que las áreas 5 y 7, aún descendiendo respecto a la fase anterior, se situaban netamente por encima con un 21,2 por ciento y un 31,6 por ciento respectivamente.

Por lo tanto, el mayor dinamismo demográfico, siempre hablando en términos porcentuales, ha ido concentrándose en las zonas norte y oeste del Area Metropolitana de Madrid. Se trata del espacio de mayor calidad medioambiental y por ello no es casualidad que sea allí pre-

cisamente donde hayan decidido fijar su residencia las personas de mayor nivel socioeconómico (5).

En conjunto el Area Metropolitana de Madrid crece moderadamente entre 1975 y 1981 (8,1%) puesto que la pérdida poblacional del municipio de Madrid se ve holgadamente compensada por el fuerte crecimiento de la Corona Metropolitana. Sin embargo, en el período 1981-86 el incremento es tan sólo del 1,6 por ciento ya que el ritmo de aumento de la Corona es mucho menor.

La evolución demográfica en la Corona Provincial (área 9) es distinta a la del resto de la región. Entre 1975-81 su crecimiento es menor que el de la Corona Metropolitana pero de gran importancia (16,5%). En el período 1981-86 se asiste a un frenazo en el ritmo de incremento pasándose a un 9 por ciento, pero demostrando una mayor resistencia a la caída que otras zonas. En esta última fase no son sólo los grandes municipios de la Corona Provincial los que crecen, sino también un número significativo de los pequeños pueblos que en los últimos lustros asistían a una pérdida de población que casi se podía calificar como de endémica. Este proceso es de especial importancia y puede significar un sustancial cambio de tendencia para los próximos años (6).

POBLACION Y TERRITORIO EN LA COMUNIDAD DE MADRID

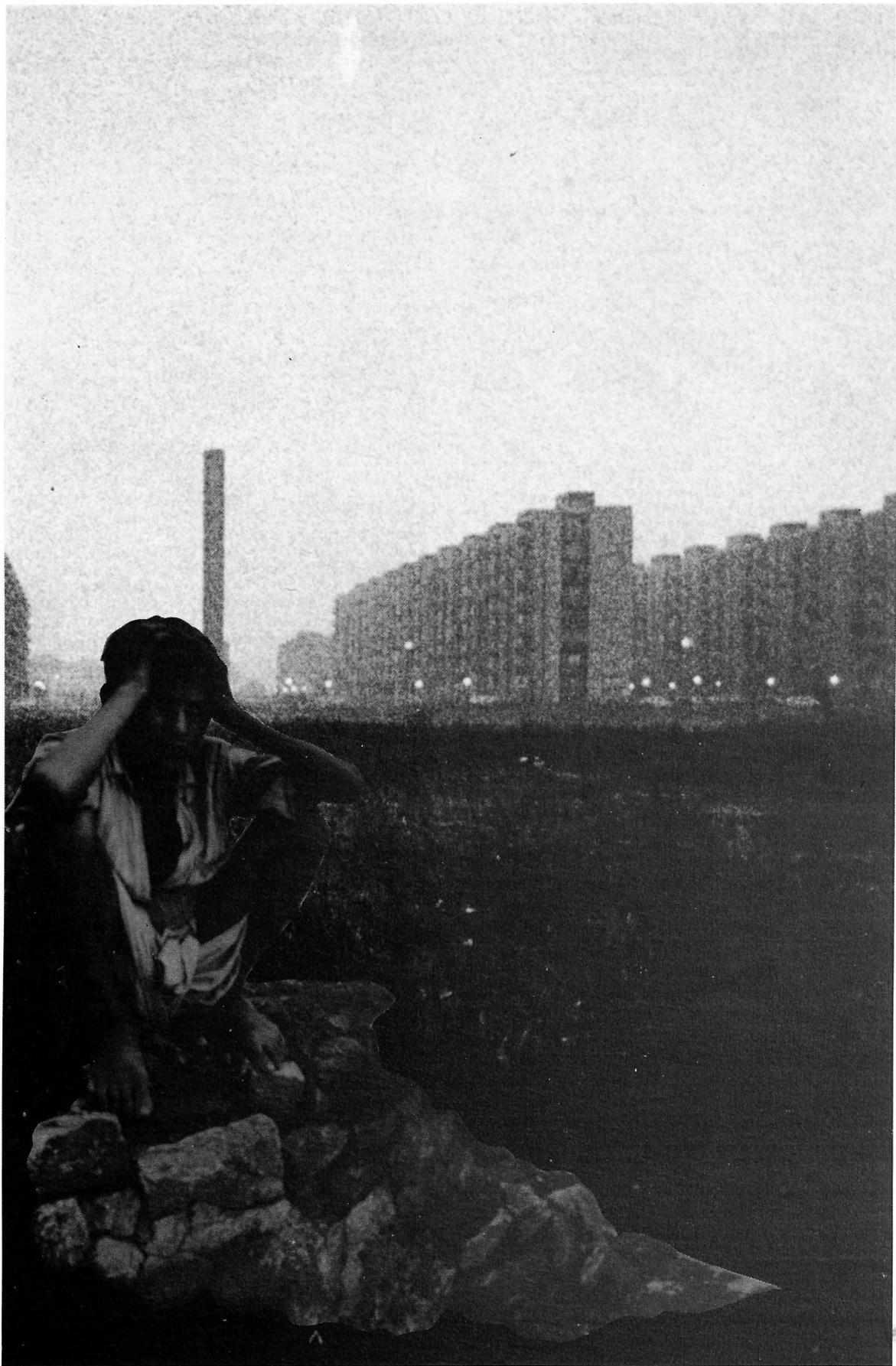
La región madrileña continúa presentando una hipercentralización poblacional en la capital. En 1975, el 74,7 por ciento de los habitantes de la provincia residían en el municipio de Madrid. En 1986, y a pesar del proceso continuado de pérdida de población, aún mantenía el 64,0 por ciento de la misma (cuadro 2).

Globalmente, el Area Metropolitana ha mantenido su importancia relativa (94,7% en 1975, 94,0% en 1986), conservando en consecuencia la Corona Provincial una posición similar al inicio y al final del período estudiado (5,3 y 6%).

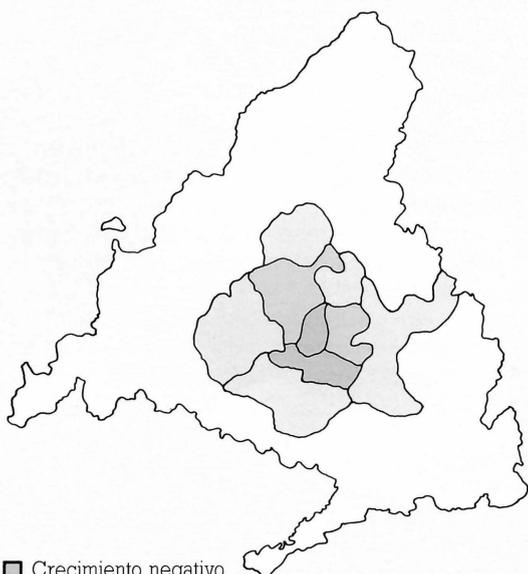
CUADRO 2. EVOLUCION DEL INDICE DE DISIMILARIDAD EN LA COMUNIDAD DE MADRID 1975-1986

	EXTENSION		1975		1981		1986		INDICES DE DISIMILARIDAD		
	Km ²	%	Habts	%	Habts	%	Habts	%	1975	1981	1986
Ambito											
Area 1	41,2	0,5	1.153.722	26,7	1.085.048	23,1	1.029.010	21,5	26,2	22,6	21,0
Area 2	284,5	3,5	272.479	6,3	285.060	6,0	302.140	6,3	2,8	2,5	2,8
Area 3	133,2	1,7	670.120	15,5	688.429	14,7	672.457	14,1	13,8	13,0	12,4
Area 4	146,9	1,8	1.131.690	26,2	1.109.281	23,6	1.054.575	22,1	24,4	21,8	20,3
Madrid municipio	605,8	7,5	3.228.011	74,7	3.158.818	67,4	3.058.182	64,0	67,2	59,9	56,5
Area 5	324,2	4,0	93.297	2,1	123.520	2,6	149.749	3,1	-1,9	-1,4	-0,9
Area 6	326,5	4,1	506.154	11,7	734.859	15,7	816.528	17,1	7,6	11,6	13,0
Area 7	370,3	4,6	50.656	1,2	82.086	1,8	108.039	2,3	-3,4	-2,8	-2,3
Area 8	429,9	5,4	215.438	5,0	323.910	6,8	360.626	7,5	-0,4	1,4	2,1
Corona metropolitana	1.450,9	18,1	865.545	20,0	1.246.375	26,9	1.434.942	30,0	1,9	8,8	11,9
Area metropolitana	2.056,7	25,6	4.093.556	94,7	4.405.193	94,3	4.493.124	94,0	69,1	68,7	68,4
Area 9	5.971,2	74,4	226.348	5,3	281.702	5,7	287.448	6,0	-69,1	-68,7	-68,4
Comunidad de Madrid	8.027,9	100,0	4.319.904	100,0	4.686.895	100,0	4.780.572	100,0	69,1	68,7	68,4

Fuente: Elaboración propia.

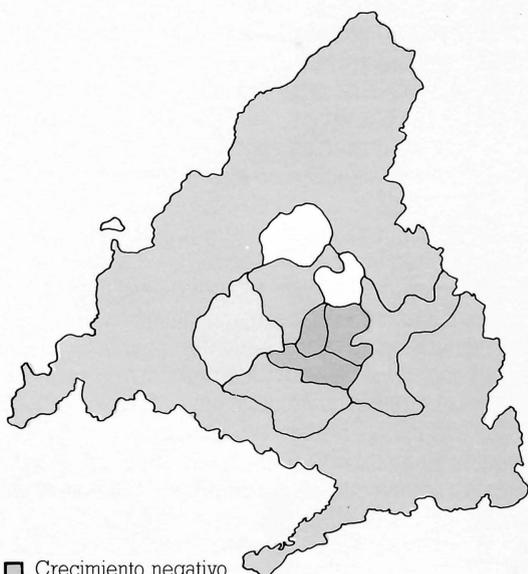


CRECIMIENTO POBLACIONAL EN LA COMUNIDAD DE MADRID, 1975-81



- Crecimiento negativo
- 0-15%
- 15-30%
- Más del 30%

CRECIMIENTO POBLACIONAL EN LA COMUNIDAD DE MADRID, 1981-86



- Crecimiento negativo
- 0-15%
- 15-30%
- Más del 30%

Por ahora es dentro del Área Metropolitana donde se está produciendo un cierto «reparto» demográfico. La pérdida de importancia relativa de Madrid y tres de sus áreas internas (la 1 pasa de suponer el 26,7 por ciento del total de la Comunidad en 1975 al 21,5 por ciento en 1986, la 3 del 15,5 por ciento al 14,1 por ciento y la 4 del 26,2 por ciento al 22,1 por ciento) se compensa con el crecimiento de la Corona Metropolitana. Únicamente el área 2 de la capital se mantiene, con el 6,3 por ciento.

La Corona Metropolitana albergaba en 1975 al 20 por ciento de los ciudadanos de la región, alcanzando el 30 por ciento en 1986. Sus cuatro subáreas crecen siendo la 6 (zona sur) la que mayor porcentaje de población concentra (el 17,1 por ciento en 1986) y, ocupando el extremo opuesto, la 7 (oeste) y la 5 (norte) con el 2,3 por ciento y el 3,1 por ciento respectivamente.

Es decir que las áreas que más crecen entre 1981 y 1986 (la norte y la oeste) son precisamente aquéllas donde la población es menos numerosa. Aún así su incremento no es lo suficientemente profundo como para aproximarse al experimentado por las áreas este y, sobre todo, sur años atrás.

LOS INDICES DE DISIMILARIDAD

Al comparar el porcentaje de superficie sobre el total de la Comunidad con el de población sobre el mismo ámbito en cada una de las áreas, obtenemos el llamado índice de disimilaridad, instrumento muy útil como medida de la concentración poblacional en el territorio (cuadro 2).

El municipio de Madrid, con un índice de disimilaridad superior a 55 en las tres fechas, reúne en el 7,5 por ciento del territorio regional a una gran mayoría de la

población (todavía el 56,5 por ciento en 1986). Por el contrario, en la Corona Provincial, con un 74,4 por ciento de la superficie, únicamente habitaba el 6 por ciento en la misma fecha. Por lo tanto habría que ser más precavido al calificar sin más a Madrid como Región Metropolitana (7), puesto que aunque también aquí se han iniciado los procesos de desconcentración poblacional, ya muy extendidos en otras metrópolis europeas y norteamericanas, su intensidad es todavía escasa, limitándose a un reparto de efectivos poblacionales por la Corona Metropolitana (8).

De hecho, el índice de disimilaridad de este área ha crecido de 1,9 en 1975 a 11,9 en 1986, prueba inequívoca de la creciente concentración.

Dentro de la Corona hay diferencias bien significativas. Las áreas norte y oeste son las únicas en 1986 que todavía mantienen un índice de disimilaridad negativo o, dicho de otro modo, en las que aún es mayor el porcentaje de superficie que el de población. Por el contrario, en el este y, sobre todo, en el sur el índice es positivo, poniéndose de manifiesto la alta densidad poblacional existente en dichos espacios.

Es importante reseñar cómo, a pesar de la continua sangría demográfica del centro de Madrid, éste mantiene el índice de disimilaridad de signo positivo más alto de la región, lo que da una idea de la enorme concentración constructiva de este área. En tan sólo 41 km² vivían todavía en 1986, 1.029.010 personas. Y todo eso a pesar del incremento del número de viviendas vacías y de la creciente terciarización.

Fernando Díaz Orueta es sociólogo.

NOTAS

(1) La zonificación territorial de la Comunidad de Madrid elegida ha sido la siguiente:

Area 1 (Almendra Central de Madrid): distritos 1 al 7.

Area 2 (Madrid norte y oeste): distritos 8 y 9.

Area 3 (Madrid este): distritos 15 al 18.

Area 4 (Madrid sur): distritos 10 al 14.

Area 5 (Area Metropolitana norte): Alcobendas, Colmenar Viejo y San Sebastián de los Reyes.

Area 6 (Area Metropolitana sur): Alcorcón, Fuenlabrada, Getafe, Leganés, Móstoles, Parla y Pinto.

Area 7 (Area Metropolitana oeste): Boadilla del Monte, Brunete, Majadahonda, Pozuelo de Alarcón, Las Rozas, Villanueva de la Cañada, Villanueva del Pardillo y Villaviciosa de Odón.

Area 8 (Area Metropolitana este): Alcalá de Henares, Arganda del Rey, Coslada, Meco, Mejorada del Campo, Paracuellos, Rivas-Vaciamadrid, San Fernando de Henares, Torrejón de Ardoz y Velilla de San Antonio.

En este área han quedado incluidos Meco y Arganda del Rey, municipios que habitualmente no son considerados como pertenecientes al mismo. La dinámica reciente de estas localidades, así como las previsiones hacia el futuro han hecho aconsejable su presencia.

Area 9 (Corona Provincial): resto de municipios de la Comunidad de Madrid.

(2) Tal y como recogíamos en un reciente estudio encargado por el Ateneo Madrileño (CEMIC, 1989), el incumplimiento por parte del Ayuntamiento de Madrid del Plan General ha favorecido estas tendencias, habituales en cualquier ciudad donde predomine la economía de mercado pero a las que se planteó tratar de combatir con diversas medidas de Política Urbanística, hoy dejadas de lado.

(3) En la investigación realizada por el IVIMA (CEMIC, 1989) se detectaba cómo en el distrito Puente de Vallecas la media del crecimiento del precio de la vivienda entre 1986 y 1988 fue mayor incluso que la del municipio (121 por ciento frente a 106 por ciento). Esta situación se ha configurado como esencial en la evolución demográfica del distrito, provocando como hecho más destacable una continua pérdida de población a la búsqueda de lugares más asequibles donde establecer su residencia.

(4) Es necesario llamar la atención sobre el hecho de que a través del análisis de estas grandes áreas se persigue únicamente detectar las tendencias territoriales generales y no descender a toda la casuística de posibles situaciones. Así, por ejemplo, en el caso de la Almendra Central, el distrito Retiro ha visto aumentar su población en los últimos años, mostrando una evolución netamente diferenciada del resto de los distritos centrales que, en mayor o menor medida, decrecen.

(5) De hecho el Plan General del Area Metropolitana de 1964 asignaba a esta zona un carácter claramente residencial y de calidad, con abundantes zonas verdes, una densidad edificatoria moderada basada más en un crecimiento extensivo que intensivo.

(6) Así ocurre, por ejemplo, en diversos municipios de la llamada Sierra Pobre madrileña como El Atazar que perdió un 8,4 por ciento de su población entre 1975 y 1981 y, sin embargo, recuperó un 21,0 por ciento de 1981 a 1986. Otros casos con una evolución parecida son el Berrueco, Gascones, La Hiruela, Horcajuelo, Piñuécar, Robregordo y Somosierra.

Esta situación se está produciendo también en otras comarcas de la Comunidad de Madrid.

(7) Así se hacía en el Documento presentado en 1987 por la Federación Socialista Madrileña (F.S.M.) ante las elecciones autonómicas de junio de ese año. Este informe posteriormente ha servido de base para el intento de elaboración de las nunca concluidas Directrices de Ordenación del Territorio.

(8) Esto no quiere decir, sin embargo, que no se haya continuado avanzando en el proceso de urbanización de buena parte de la región, en especial de la Sierra (Valenzuela, M., 1977). Tras una aguda ralentización en la fase más profunda de la crisis económica, se asiste en estos momentos a una nueva fiebre constructiva. Sin embargo, es difícil que estas viviendas que hasta ahora han sido mayoritariamente de segunda residencia, pasen a convertirse de forma generalizada en hogares principales. Debido, sobre todo, al caótico estado del sistema de transportes en la región.

BIBLIOGRAFIA

AEDENAT (1989): **Los problemas del transporte en Madrid y alternativas desde una perspectiva ecologista**. AEDENAT: Madrid, 1989.

Astorkia, J. M. (1988): «La reciente evolución de la población en la provincia de Madrid». **Población**, n.º 2, abril-junio, 1988. Madrid.

Ballesteros, J. G. y Martín, J. J. (1984): «Vivienda y matrimonio». **Alfoz**, n.º 7/8. Septiembre 1985. Madrid.

CEMIC (Colectivo de Estudios Medioambientales y Ciudadanos) (1989): **Valoración del desarrollo del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid**. Abril, 1989.

CEMIC (1989): **Diagnóstico sociológico sobre la demanda de viviendas en Vallecas**. Volumen II. Análisis y Conclusiones.

De la Paz, J. (1984): «Cambios demográficos en la capital, el Area Metropolitana y la provincia». **Alfoz**, n.º 7/8. Septiembre 1984. Madrid.

Leal, J. (1987): «El boom inmobiliario. Precios altos para rentas bajas». **Alfoz**, n.º 46. Noviembre 1987. Madrid.